

MILITANDO LA BUENA MILICIA

Ps. Manuel Sheran

1Ti 1:18-20 Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, (19) manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, (20) de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Es realmente sorprendente leer la cantidad de referencias acerca de la milicia con las que Pablo compara la batalla del cristiano (Ejemplo: la armadura del cristiano, Efesios 6:10-19, o términos simbólicos como los descritos en 1 Corintios 9: 7; o en 1 y 2 de Timoteo). La razón para esto es obviamente porque el ejército romano no solo es el más exitoso, sino que también es contemporáneo a él. Quizás la inspiración surge de la admiración a su ardua disciplina, o a la inevitable relación que enfrento al ser perseguido y custodiado por soldados, o simplemente por estar rodeado por pretorianos, además de la fácil asimilación del término por los pobladores de las colonias militares romanas (Éfeso, Filipos, Corintio, Etc). Cualquiera que haya sido el motivo inspiracional para usar esta metáfora “militar”, su énfasis se concentra en la hermandad que genera los conflictos y sufrimientos.

La obra de Dios conlleva sufrimientos ineludibles. Y tanto Pablo como Timoteo son soldados de un mismo ejército que han compartido los sufrimientos de esta guerra por la causa del evangelio de Jesús. Es posible que Timoteo ya hubiese experimentado algún sufrimiento, persecución, pruebas o encarcelamientos por la causa del evangelio de Jesucristo. O alguna situación incómoda o tipo de aflicción por ayudar a Pablo en la labor misionera.

En este pasaje, Pablo insta a Timoteo a que pueda combatir fervientemente en contra de los enemigos de Cristo y del evangelio.

A esto se refiere cuando le dice que milite la buena milicia. Para los entendidos en el lenguaje militar, esta exhortación de Pablo hacia Timoteo viene a ser lo que se conoce como una **maniobra militar**. Una maniobra es el conjunto de movimientos concertados para algún fin táctico. Las maniobras son las acciones concretas que hacen los soldados para enfrentar al enemigo. Estas acciones son arduamente ensayadas para lograr la mayor precisión en el campo de batalla y no dar cabida a la improvisación. Porque en la batalla improvisar es la muerte. Para los soldados la perfección en la ejecución de las maniobras significa el éxito y la vida. Leeremos en el verso 19 cuales son las maniobras específicas que le da Pablo a Timoteo.

Por ahorita comencemos con el aliciente que Pablo menciona para que Timoteo pueda cumplir exitosamente con estas maniobras militares. Este lo encontramos al principio del verso 18 cuando dice Pablo:

para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti

Tenemos que entender a qué se refiere como profecía. Porque para algunos significara que hicieron una proclamación profética sobrenatural que desataba los dones para el ministerio en Timoteo y esto provocaba un rompimiento espiritual. Sin embargo, déjeme pararlo ahí y explicarle en contexto a lo que Pablo se está refiriendo con las profecías que hicieron antes acerca de Timoteo.

En primer lugar, la traducción literal de la frase “que se hicieron antes” es “que mostraron el camino hacia” quiere decir que se está refiriendo a implicaciones prácticas que mostraban una conexión entre el don específico de Timoteo y su idoneidad para el ministerio. ¿Que implicaciones practicas habrían revelado esta conexión sobrenatural entre el don y el ministerio? ¡Varias!

1. El ministerio del Espíritu santo en la vida de Timoteo y cualquier creyente (Ro. 12:4-8)
2. El don otorgado por Dios para el liderazgo, la predicación y la enseñanza (2 Tim. 1:6)
3. La confirmación apostólica (2 Tim. 1:6)
4. La disposición para trabajar en el ministerio (Hch. 16:1-3)
5. La imposición de manos del presbiterio (1 Tim. 5:22)

Esta profecía de la que Pablo habla cumplía con un sentido subjetivo, objetivo y colectivo. Subjetivo por el don mismo otorgado por Dios. Dicen algunos estudiosos de la palabra que la edad promedio de Timoteo andarían en unos 17 años. Hermano ¿se imagina lo formidable que esto sería en la vida de un joven? Sin duda alguna es una obra milagrosa del Señor. Por eso Pablo le dice Nade tenga en poco tu juventud (1 Ti 4:12)

En el sentido objetivo el don sobrenatural podía ser comprobado por su liderazgo su enseñanza y su predicación.

Y por último en el sentido colectivo su don era reconocido por el presbiterio que en última instancia representaba a la iglesia. La iglesia reconocía públicamente los dones y talentos en la vida de Timoteo.

De manera que la profecía dada a su vida tenia implicaciones prácticas que evidenciaban la sobrenaturalidad de su llamado al equiparar su don con el trabajo ministerial. No era algo que se decía al azar por complacer a los familiares de Timoteo o a la iglesia.

Era un asunto que concernía a todas las partes que componen el ministerio. Algo totalmente contrario a la manera irresponsable en cómo se reparten las profecías actualmente, ¡como si fueran arroz!

Miremos entonces las maniobras militares que Pablo le da a Timoteo para combatir a los enemigos de Cristo y del evangelio de verdad.

(19) manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos.

Mantener la fe y la buena consciencia no es una tarea fácil. El resultado de no mantener estas cosas en nuestra vida será el naufragio espiritual y en ultima instancia blasfemar contra Dios como Himeneo y Alejandro. Lo que irremediamente nos llevara a sucumbir ante el enemigo. De la misma manera que las maniobras en el campo de batalla.

¿CÓMO MANTENEMOS LA FE Y LA BUENA CONCIENCIA?

Miremos la Fe.

Cuando Pablo visitó las iglesias recientemente establecidas en Asia Menor, su objetivo era "fortalecer a los discípulos y alentarlos a permanecer fieles a la fe" (Hechos 14:22). Otros pasajes que nos llaman a mantener la fe son Hebreos 12: 1 y Efesios 6:13. La Biblia también nos da consejos sobre cómo hacerlo.

MANTENER LA FE REQUIERE:

1. **Recordar lo que nos trajo a la fe en primer lugar.** Necesitamos ser intencionales para recordar la gracia de Dios en nuestras vidas. Hebreos 12: 1b – 3 dice: “

Heb 12:1-3 ...y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, (2) puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (3) Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Prácticamente, esto significa recordar el maravilloso regalo de la salvación de Dios y seguir el ejemplo de nuestro Salvador, que" soportó "las pruebas de esta vida. Debemos "fijar nuestros ojos" en Jesús. Muchas personas encuentran útil orar y escribir acerca de esto en un diario.

Los santos del Antiguo Testamento a menudo demostraron la importancia de recordar.

Los israelitas recibieron instrucciones de establecer monumentos conmemorativos, y muchas de las fiestas judías fueron diseñadas para recordar y celebrar la liberación de Dios. Deuteronomio 4: 9 dice:

Deu 4:9 Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

El Salmo 103: 2 dice:

Sal 103:2 Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

Cuando alabamos a Dios, recordamos su bondad pasada, y eso hace que sea más fácil seguir confiando en Él ahora.

2. **Amor a la verdad y un compromiso con la Palabra de Dios.** Primera Timoteo 4: 1 dice que, Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. Aceptar "otro evangelio" (Gálatas 1: 6–7) es caer en el error.

Debemos "probar los espíritus para ver si son de Dios" (1 Juan 4: 1). El Espíritu de verdad nunca nos llevará a la mentira (Juan 16:13).

3. **Creer en Cristo.** Jesús es el autor de nuestra fe (el que inició la relación), y Él es el perfeccionador de nuestra fe (el que lo verá hasta el final). De principio a fin, Jesús es la fuente de nuestra fe. Recordamos lo que ha hecho, y esperamos lo que hará. Prácticamente, esto implica tener una vida de oración activa, estudiar la Palabra de Dios y profundizar en su verdad.

4. **Comunidad.** La vida cristiana no se vive exclusivamente entre Dios y el individuo; se vive en comunidad con otros cristianos.

Heb 10:23-25 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. (24) Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; (25) no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Los creyentes pueden animarnos a mantener la fe. Pueden exhortarnos cuando nos vamos por mal camino. Pueden unirse en nuestra alegría y en nuestro dolor (Romanos 12:15).

Enfrentaremos pruebas y tentaciones en la vida (Juan 16:33; Santiago 1: 2–4). Nuestra fe será desafiada. Pero no es solo en los momentos difíciles que nos paramos firmes y luchamos por nuestra fe. No, luchamos por nuestra fe siempre. Lo que hacemos hoy nos prepara para lo que nos espera mañana.

Dios siempre está trabajando en nuestras vidas. Nuestra fe debe crecer siempre.

2Pe 3:3-11 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, (4) y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. (5) Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, (6) por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; (7) pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. (8) Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. (9) El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (10) Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. (11) Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

5. Mantenemos la fe al **recordar la fidelidad de Dios y continuar creciendo en relación con Él.**

LA BUENA CONSCIENCIA

Cuando hablamos de buena conciencia la palabra **suneidesis** que aquí se traduce como conciencia se refiere a la habilidad innata del hombre para emitir un juicio moral para distinguir entre el bien y el mal. En este sentido la conciencia juega el papel de **JUEZ**.

La conciencia puede ser nuestra defensora o nuestra acusadora. Cuando nuestra conducta es buena, la conciencia produce en nosotros sentimientos de bienestar, paz y calma. Cuando nuestra conducta es mala, la conciencia produce en nosotros culpa, vergüenza, remordimientos, temor, duda, inseguridad y desesperación. En este sentido la conciencia juega el papel de **TESTIGO**, al testificar a nosotros acerca de la ley moral de Dios.

Y finalmente la conciencia es un **REMUNERADOR** del sistema de valores nuestra vida. Es decir, aquello que nosotros valoramos y que define lo que es bueno y malo. Un sistema de valor inmaduro o débil produce una conciencia débil, mientras que un sistema de valores plenamente informado produce un fuerte sentido del bien y del mal.

Por eso es que tenemos tantos cristianos hoy en día condenados por su conciencia pensando que si salen de cobertura están en juicio, si hablan del ungido de Jehová vendrá muerte, si no ungen con aceite no hay sanidad, si no quebranta maldiciones

generacionales no van a disfrutar la prosperidad, sino presentan al niño delante de la iglesia le va ir mal en la vida, etc.

En la vida cristiana, la conciencia puede ser impulsada por una falta de comprensión de las verdades bíblicas y puede producir sentimientos de culpa y vergüenza desproporcionados en relación con los problemas actuales. La maduración en la fe fortalece la conciencia.

¿PORQUE DEBEMOS ESFORZARNOS EN MANTENER UNA BUENA CONSCIENCIA?

1. Porque no es legislador.

No escribe las leyes que gobiernan los pensamientos y las conductas. Depende de su entendimiento de Tradición, crianza, costumbres revelación general y especial. Y basado en esto aprueba o condena sus acciones.

Rom 2:14-15 Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, (15) mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,

La conciencia mira las normas y emite su juicio. No crea las normas.

2. Porque no es perfecta.

Comete errores. No posee todo el conocimiento para cumplir con su función. Es necesario que la empapemos del conocimiento de la palabra de Dios para que esté preparada para emitir juicios en consonancia o armonía con la palabra de Dios.

Sal 119:11 En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.
Ya que recibe información de la tradición y la costumbre puede que condene algo que la biblia no condena. Y talvez es algo de lo que el Señor nos quiere librar, pero nuestra conciencia nos mantiene cautivos.

3. Porque ha sido afectada por el pecado.

Tit 1:15 Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

El hombre antes de la caída tenía una conciencia perfecta pero cuando pecó el pecado entenebreció su ser y su conciencia. Por eso la conciencia puede equivocarse y lo hace cuando emite juicio. Puede condenar cosas que no son pecaminosas, esto denota una conciencia débil.

¿COMO MANTENEMOS UNA BUENA CONSCIENCIA?

Sal 119:59-60 Consideré mis caminos, Y volví mis pies a tus testimonios. (60) Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos.

Aquí el salmista cuando considera algo va a la escritura para instruir su mente. Quiere conocimiento bíblico para que informe, ilumine y guie su entendimiento, conocimiento y consciencia para que el juicio que emita su consciencia sobre sus caminos este de acuerdo con la voluntad de Dios.

Si la consciencia está siendo gobernada por la palabra de Dios emitirá un juicio correcto. Si el salmista decide seguir camino que muestra la palabra, la consciencia aprobará sus acciones.

Si él toma otro camino, la consciencia informada por la palabra lo reprobará. Lo obligará a cumplir la voluntad de Dios.

En este caso el consejo de su consciencia fue que se apresurara a cumplir los mandamientos. Así que el no tardo en cumplir los mandamientos. ¿Por qué? Porque la consciencia iluminada lo reprendería. **Porque la consciencia que se dilata es desobediencia.** Cuando Dios le instruya algo nuevo en su palabra, con lo que su consciencia no le permite avanzar, sujete a su consciencia a la palabra de Dios y no dilate en cumplir los mandamientos de Dios.

Hay hermanos que Dios ya les hablo de que tienen que dejar la relación inmoral en la que se encuentran y siguen dilatando su consciencia. Por consiguiente, siguen en desobediencia. Hay hermanos que el Señor les mostro por la palabra las decisiones que tienen que tomar con respecto a su vida y siguen dilatando su consciencia. Esperando ver si es cierto o no lo que Dios les mostro. Una consciencia dilatada es desobediencia.

La consciencia se puede equivocar, pero eso no nos da derecho a ignorarla. Debemos probarla con la escritura. Si no está conforme a la escritura debe ser enseñada para que esté informada y hable conforme a la palabra y esto nos permite hacer lo que vamos a hacer con una consciencia educada pero no en contra de la consciencia. Así es como guardamos una buena consciencia.

Mantener la fe y la buena consciencia es el ejercicio diario que debemos realizar con ahínco. De esto depende nuestra vida espiritual. El descuido de estas disciplinas nos llevara al naufragio espiritual blasfemando contra Dios. Y en última instancia estaremos en manos del enemigo para que, si somos salvos, seamos salvos como por fuego (1 Cor 3:15). No permitamos que esto pase. Militemos la buena milicia. Oremos al Señor.